



Construir. Textil sobre fotografía digital

SECCIÓN

# LA ANGUSTIA EN LA ÉPOCA DEL OTRO QUE NO EXISTE



# DEL FEMINISMO BASTARDO

¿DEL PADRE A LO  
FEMENINO?

***Claudia Subieta***

Analista | Miembro NEL-cf. AMP

<https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos>

Así como hablamos de *lo femenino* en singular, hablamos de *los feminismos* en plural, movimientos, organizaciones y colectivos que se han ido ubicando en distintos momentos de la historia. “Analizar los fenómenos de la civilización no nos aleja de una clínica de lo real, sino que permiten adoptar una perspectiva necesaria para circunscribir este real en su lugar”<sup>1</sup>. De ahí que la eclosión de los feminismos puede ser una pista que nos ayude a ubicar lo que *no cesa de no escribirse* a pesar de sus diversos intentos de escritura.

Desde esta perspectiva me interesa poner a la conversación el llamado *Feminismo bastardo* del colectivo *Mujeres Creando*. Movimiento boliviano feminista-anarquista, nacido en 1992, que tiene la calle, como principal escenario político, el *graffiti*, el *performance* y el *Parlamento de las mujeres*<sup>2</sup> como expresión e instrumento de lucha. El colectivo produce una gama de intervenciones, teatro callejero y acciones decididas de intervención a instituciones públicas, como respuesta a la ausencia y retardación de justicia en casos de violencia contra la mujer, adolescentes y niñas: violación, incesto, femicidios, violencia económica. Está compuesto por mujeres de diferentes orígenes culturales, raciales, sociales, y etarios. Su principal representante es María Galindo, autora, entre otros, del libro *Feminismo bastardo*.

Galindo, cuestiona permanentemente al Otro, llámese éste, el Estado y sus instituciones, el Presidente de la Nación, Butler o Federici. Existe un llamamiento de Galindo a romper con las genealogías y la academia en tanto ésta construye un discurso que vuelve al mismo lugar. Es un rasgo de nuestro tiempo dirá:

La muerte política de los Che Guevara (...) la muerte del guerrillero no en batalla, sino en el descrédito. La nulidad e inutilidad de su campo de ba-

talla y de su heroísmo. Lo que nos interesa es el desafío que surge de esta ausencia (...), de este vacío. (...) Lo interesante es que esto que parece ser un momento de derrota marcado por la orfandad que deja el héroe, para nosotras es un desafío. Interpretamos el vacío de vanguardia, la ausencia de caudillo redentor (...) como marcas de nuestro tiempo de lucha, que constituyen un impulso radical para reinventarlo todo.

Hoy podemos afirmar como punto de partida que: ningún acto heroico como lucha social nos sirve, el acto heroico salvador ha perdido su sentido y valor. El acto de inmolación y martirio también. Estamos muriendo y siendo asesinadas (...) estos no son actos de martirio, son muertes anónimas sin espectacularidad.

Galindo nos plantea claramente, los efectos de evaporación del padre, del padre del amor, del padre simbólico, y del velo que cae con él. Miller (2018) nos recuerda que el Edipo no se sostendría como prioritario indefinidamente y plantea la pregunta: ¿el padre o lo peor?<sup>3</sup> De esto también da cuenta Galindo en su texto *Feminismo bastardo*, de ese padre que “ya no es eficaz ni operativo, del cual no conviene la nostalgia ni la añoranza”<sup>4</sup>, pero que, sin embargo, no deja de dirigirse a él.

Ahora, como efecto de la *evaporación del padre*, los modos de goce no encuentran el límite posibilitado por el orden simbólico ordenado a partir de un Otro consistente y la huella, la cicatriz de esa evaporación se verifica, como bien subraya Lacan en su “Nota sobre el padre”<sup>5</sup> en los fenómenos de la *segregación*, de la cual tampoco son exentos muchos de los llamados *feminismos contemporáneos*. En este punto no deja de resonar el significante “bastardo” como “lo que está fuera de”, “lo ilegítimo”, “lo no reconocido”, “lo único que quiero es poder nacer de nuevo de mí misma. Como

paria y bastarda”<sup>6</sup>. Bastarda “esa palabra que (...) golpea en el presente del insulto, pero también en la violencia original que invoca, es elegida por María Galindo para resignificarla y nombrar su idea de feminismo”<sup>7</sup> El feminismo es *un proyecto de transformación social* posibilitado desde un lugar planteado como *bastardo*.

Propuesta desde el *Feminismo Bastardo*, de *hacer* con la segregación desde el lugar de lo segregado, reivindicando “la desidentificación de género como movilizadora de transformaciones fundamentales, (...) la desidentificación nacional para declararnos parias y no pertenecientes a un estado, (...) la desobediencia con los mandatos familiares”<sup>8</sup>. Una suerte de autodeterminación *a la orden* en un “impulso radical para reinventarlo todo”<sup>9</sup> un impulso maniaco, que intenta forcluir lo real en juego.

Naparstek (2018) en su comentario acerca del encuentro de Miller con Christine Angot, resalta lo “insoportable del padre” de la época: “Miller nos habla de un padre que se encuentra en el campo del goce, sin pudor. Un padre que está fuera del deseo. Que no soporta coartar en su fin a las pulsiones. Sin nostalgia se puede decir que ya no vivimos en la época del nombre del padre. (...). Ahora en el tiempo actual nos enfrentamos a ese padre real e insoportable”<sup>10</sup> y sus consecuentes efectos en los nuevos síntomas que intentan lidiar con lo real sin velo y la consecuente angustia. Surgen así estas nuevas modalidades sintomáticas, intentos por las vías de movimientos como estos colectivos feministas que intentan un “No a lo peor” y no es precisamente por la vía de la negociación, sino en actos decididos, que buscan visibilizar las estructuras de poder, la corrupción, la perversión institucional. Actos decididos que no son sin su envés. Actos que plantea Galindo que “nos despiertan, incomodan, (...) nos acercan a lo imposible, lo terco, lo indómi-

to”. Subrayo *lo terco y lo indómito*, donde se pone de manifiesto una voluntad férrea que puede acercar en muchos casos más al lado de la inexistencia de la excepción que al *no-todo femenino*.

Miller (2010) se pregunta: “¿Qué quiere la mujer? (...) ella quiere querer (...) porque querer el acto, una voluntad es un goce (...) es un goce especialmente recortado en la feminidad (...) dije que había afinidades entre la feminidad y la voluntad y que es del lado de la mujer que la voluntad se desprende con un carácter absoluto, infinito, incondicionado.”<sup>11</sup>

Un infinito, incondicionado que está más cerca de la *inexistencia de la excepción*, que del *no-todo femenino* que tiene una pata en el falo. Inexistencia de la excepción que nos orienta en el modo de pensar la época y el real que se juega, que no sería el del goce femenino, sino el de un goce sin restricción. Es el lado de la devastación, el lado “Medea” que no le tiene miedo a nada y devasta a la manera de “Atila”, lo que se encuentra a su paso. Justamente es desde este goce sin restricción en el que llegan muchos de los casos que atendemos en la práctica, que nos plantean, el repensar la posición del analista en la transferencia, en su acto. Casos que llegan desde el *acting out*, del pasaje al acto, del lado de la urgencia, del desamparo más radical y la consecuente angustia. Alojjar, dar la palabra, ubicar lo real en juego. Suena fantástico, pero en la época de los *no- incautos*, del que *no cree en el Otro*, ni en la palabra y menos en el inconsciente, esto hace de la práctica un gran desafío a pensar e inventar en la singularidad de cada caso; invenciones del analista, que tendrán que ver también con su estilo, su propio análisis y control de su acto, un analista que acompañe a producir un texto, a que de *eso que no cesa de no escribirse*, algo pueda escribirse para a su vez ir puntuando, recortando, haciendo escansiones con su acto.



## Notas

- 1 Miller J-A, Laurent E, *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Paidós, 2006, p.16.
- 2 “La idea es generar una voz colectiva de mujeres, sin que estemos de acuerdo ni que generemos representación alguna”. es una invitación a hablar en voz alta, en intervenciones de no más de tres minutos. Este Parlamento tiene el carácter de catarsis, pero también el carácter de análisis político. <https://lavaca.org/notas/bolivia-1o-sesion-del-parlamento-de-mujeres-un-encuentro-para-pensar-sin-miedo/>
- 3 Miller y otros *Feminismos. Variaciones, controversias*. Grama, 2018, p.38.
- 4 Naparstek, F. “De lo insoportable del padre a la alegría del inconsciente” En *Feminismos. Variaciones, controversias*. Grama, 2018, p. 47.
- 5 Lacan, J. “Nota sobre el Padre” 1968/10/12. <https://psicoanalisislacaniano.com/jlacan-nota-padre-19681012/> ultima entrada 10 de julio 2022.
- 6 Galindo, M. *Feminismo bastardo*, editorial Mujeres creando, 2022, p.20.
- 7 *Ibíd*, p.90.
- 8 Galindo, M. *Feminismo bastardo*, editorial Mujeres creando, 2022, p.39
- 9 *Ibíd*, p.90.
- 10 Miller J-A, Naparstek F. y otros. “De lo insoportable del padre a la alegría del inconsciente” en *Feminismos. Variaciones, controversias*. Grama, 2018, p.47-49
- 11 Miller J-A, *Los usos del lapso*, Paidós, 2010, pp. 159, 160,168, 169,170.







<https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos>